

Los valores familiares: un estudio exploratorio

Landy A. Esquivel Alcocer

Sinopsis

El objetivo del presente trabajo fue realizar un estudio exploratorio para identificar los valores familiares, de acuerdo con la percepción de los hijos adolescentes. Se seleccionó al azar una muestra de estudiantes del primer año de preparatoria (ciclo escolar 1999-2000) de una escuela pública, a quienes se les administró una escala de valores familiares. Se obtuvo una jerarquía de valores, siendo los más importantes el logro de metas, los hábitos de higiene, el amor a la vida, tener amigos y confiar en uno mismo, y los menos importantes. tener dinero, tener o poseer bienes materiales, vestir bien y valerse por sí mismo (independencia).

Términos clave: <Investigación> <investigación educativa> <familia> <valor moral><escuela secundaria 2º ciclo> <México>

Abstract

The objective of this research was to carry out an exploratory study to identify the family values according to the perception of adolescents. The subjects were selected at random among students of first year of a Public High school (during the school year 1999-2000) whom they given a set of family values. The result was a hierarchy of values. The most important one are: goal achievement, hygienic habits, loving life, having friends and self-confidence. The least important one were having money, having materials goods, dressing well, and independence.

Key terms: <Research> <educational research> <family> <moral values> <upper secondary school> < Mexico>

Introducción

La familia, como núcleo básico de la sociedad, tiene un papel muy importante en la protección y educación de los hijos, así como una gran responsabilidad social, ya que en su seno son formados los futuros ciudadanos de un país. Es en la familia nuclear o extensa donde los niños aprenden las normas y principios básicos de la convivencia humana, así como los valores que guían y dan significado a sus vidas como personas. Los valores que los niños aprenden en sus familias serán la base de su desarrollo moral y de sus creencias, sentimientos y conductas respecto a sí mismos, a los otros significativos y a su medio ambiente. Asimismo, las actitudes hacia la escuela, las actividades recreativas, las aspiraciones vocacionales y laborales, entre otras, están íntimamente ligadas a los valores aprendidos en el hogar.

Debido a este papel substancial en la sociedad, la familia se encuentra en el foco de atención cuando se analizan los problemas de los hijos, ya sea en el contexto educativo (deserción y fracaso escolar) o contexto social (delincuencia, drogadicción y homicidio).

La desintegración familiar, los estilos de vida de las familias modernas, la inmersión de ambos padres al campo laboral, entre otros, se constituyen en variables potenciales que pueden influir en la educación que los hijos reciben. Las estructuras y funciones sociales están cambiando y con ello modificando las necesidades, creencias, actitudes y valores en la familia.

Al estar la familia inmersa en un mundo tecnológico, materialista, competitivo y desigual, los padres de familia pueden estar más orientados a transmitir valores utilitarios y pragmáticos a sus hijos para la obtención de bienes materiales que les garanticen el bienestar económico a corto o largo plazo.

La inversión que los padres realizan en la educación de sus hijos, puede significar el incrementar las posibilidades de tener un mejor empleo y de

alcanzar un mejor nivel de vida. El saber por el saber puede no tener un valor intrínseco para los padres, pero el saber más para tener más puede ser el motor para impulsar a los hijos a alcanzar un nivel de educación superior.

Algunos padres de familia pudieran estar más interesados en que sus hijos adquieran conocimientos y habilidades que les permitan tener y poseer más, y menos preocupados por enseñar valores morales que les permitan una vida mejor como seres humanos.

Desafortunadamente, no todos los padres de familia pueden dar a sus hijos las oportunidades de estudiar y prepararse para ser competitivos en el campo educativo y laboral. Para muchos niños y adolescentes las oportunidades de salir adelante son escasas.

Al no tener opciones de estudio y de trabajo que les permitan escalar y obtener mejores niveles de vida, pueden buscar medios alternativos para alcanzar los bienes materiales deseados. Aunque el fin siga siendo el mismo, los medios para conseguirlos podrían ser distintos.

Para algunos, estos cambios de los valores familiares, que se observan en algunas sociedades, no han sido significativos en Yucatán. Al respecto, el H.M. Hugo Jiménez Padilla (1999, p. 4) opina que

“...los lazos que unen a la familia yucateca están sustentados en sólidos valores morales, preceptos y tradición cultural, que los hacen más fuertes que en otros lugares, donde se ha perdido por completo el sentido de familia...en Yucatán como en ningún otro lado, la familia es célula de la sociedad que forja en los hijos las costumbres y valores que propician su unidad y desarrollo, a pesar de los cambios que rigen la dinámica del país y el mundo”.

Es alentador saber que en Yucatán las familias puedan estar conservando y transmitiendo valores morales a sus hijos, pero también es preocupante saber que nuestros hijos puedan estar cada vez más expuestos a la influencia de otros modelos de valores

que podrían cambiar la situación actual de nuestras familias.

La familia debe estar cada vez más consciente de su papel como institución básica y responsable de la enseñanza de valores de los hijos. Es importante también que los padres conozcan o aclaren sus propios sistemas de valores y que decidan qué valores quieren enseñar a sus hijos.

Tener una jerarquía clara de estos valores permitirá a los padres educar mejor a sus hijos y sentar las bases morales en las primeras etapas de la vida, con la finalidad de que en la adolescencia y en la vida como adultos, puedan enfrentar mejor las poderosas y negativas influencias del entorno. Los hijos al crecer podrán desarrollar valores personales diferentes a sus padres, pero al menos tendrán una base sólida para crear sus propias jerarquías de valores.

Estudio y medición de los valores

Estudiar los valores, de manera objetiva, ha sido una tarea compleja debido a que los valores constituyen una parte integral, subjetiva y personal del individuo y de sus puntos de vista acerca del mundo en el que vive. Los valores forman parte de la cultura en la que uno nace y cada cultura tiene sus propias actitudes, creencias y valores, que norman el comportamiento de las personas que la conforman. Estas premisas culturales crean un estilo de vida propio y diferente que distinguen una cultura de otras (Woolfolk, 1990).

Así como cada cultura tiene sus propias creencias y valores, cada familia transmite y fomenta creencias y valores diferentes a sus propios hijos. Estos a su vez, con el tiempo, asimilan o acomodan a sus propios esquemas de valores, los aprendidos en sus familias de origen y deciden transmitirlos o no a sus propios hijos. Estas diferencias entre culturas y familias hacen más difícil encontrar definiciones y principios generales en el tema de valores.

Sí un valor se define en función del grado de utilidad o aptitud de las cosas para satisfacer las necesidades o proporcionar bienestar o deleite, sería valioso un objeto en la medida en que satisface una necesidad o proporciona un bien. De ser entendido de

esta manera los valores, una familia transmitiría únicamente aquellos que le son útiles o buenos para su desarrollo y supervivencia.

Según Eyre y Eyre (1999, p.14)

“...los valores tienen que ver con las acciones comunes y las actitudes de nuestros corazones y mentes que configuran quienes somos, cómo vivimos y cómo tratamos a los demás. Los buenos valores, por supuesto, configuran gente mejor, vidas mejores y un mejor tratamiento de los otros”

y añade (p.23)

“...un valor verdadero y universalmente aceptable es el que produce un comportamiento que beneficia tanto a quien lo ejercita como a quienes lo reciben”.

De esta forma, los valores representan las formas de sentir, pensar y relacionarnos positivamente con nosotros mismos y con los demás.

Para Meneses Morales (1993) los valores pertenecen a la parte afectiva del hombre y constituyen los motivos o resortes de la vida humana. Desde este punto de vista, los valores impelen a la acción, nos mueven a actuar.

Así como existen diferentes definiciones de valores, también existen diferentes clasificaciones. Eyre y Eyre (op. Cit.) clasifican a los valores en valores relacionados con el ser y valores relacionados con el dar. Entre los valores relacionados con el ser incluyen la honestidad, el coraje, el pacifismo, la autoconfianza, la autodisciplina y la fidelidad. Los valores relacionados con el dar comprenden la lealtad, el respeto, el amor, la generosidad, la sensibilidad, la amabilidad, la amistad, la justicia y la piedad.

Otra clasificación de valores es de Spranger citado en Góngora Coronado (1991), quien presenta una tipología de valores que se organiza en seis formas de vida primarias: valores teóricos, valores económicos, valores estéticos, valores sociales, valores políticos y valores religiosos. De acuerdo con esta

clasificación, el estilo de vida teórico se rige por la ley de la objetividad y el descubrimiento de la verdad, mientras que el estilo de vida económico por la ley de la utilidad, el pragmatismo y materialismo. El estilo de vida estético se rige por la ley de la forma y la armonía de las cosas, mientras que el estilo de vida social se guía por la ley del amor y las relaciones humanas. El estilo de vida político se rige por la ley del dominio y el poder, mientras que el estilo de vida religiosos por la ley de la salvación.

A partir de la teoría de Spranger, Allport y Vernon desarrollaron una escala de valores, con un enfoque orientado al área de consejo vocacional, la cual fue posteriormente adaptada a Iberoamerica por Díaz Guerrero, Saldoval y Terán. Esta escala conocida como "Estudio de Valores" de Allport, Vernon y Lindzey mide los valores: teórico, económico, estético, social, político y religioso (Góngora Coronado, op. Cit.). Otra escala de valores utilizada en latinoamérica es la de Milton Rockeach que clasifica a los valores en instrumentales o relacionados con conductas y valores terminales o referidos a estados deseables de existencia.

Otros inventarios desarrollados en los Estados Unidos para medir valores son el Minnesota Importance Questionnaire (MIQ), el cual consiste de enunciados que representan necesidades psicológicas relacionadas con seis valores en el trabajo: logro, comodidad, posición, altruismo, seguridad y autonomía; el Survey of Interpersonal Values (SIV), el cual mide diferentes maneras como una persona se relaciona con los demás : apoyo, conformismo, reconocimiento, independencia, benevolencia y liderazgo (Zunker y Morris, 1998).

En resumen , existen diferentes formas de definir, clasificar y medir los valores. El presente estudio se enmarca en el enfoque de Eyre y Eyre (op cit) que define a los valores como

"nuestras acciones comunes y las actitudes de nuestros corazones y mentes que configuran quienes somos, como vivimos y como tratamos a los demás" (p.14)

Se seleccionaron algunos de los valores que Eyre y Eyre presentan en su libro, y se añadieron otros valores que aparecen en otras clasificaciones, pero que se consideran importantes en la cultura yucateca.

Objetivo del estudio

El objetivo del presente trabajo fue realizar un estudio exploratorio para identificar los valores familiares, de acuerdo con la percepción de los hijos adolescentes

Metodología

Sujetos

Este estudio se llevó a cabo con una muestra aleatoria de 60 estudiantes (37 hombres y 23 mujeres) entre 14 y 17 años de edad, inscritos en una Escuela Preparatoria Pública localizada en la parte oriente de la Ciudad de Mérida, en el ciclo escolar 1999-2000.

Instrumento

Se elaboró una escala de opinión, tipo Likert, con 35 valores que fueron obtenidos a partir de dos diferentes fuentes :

- ♦ de la información recabada en la revisión de la literatura acerca del tema de valores familiares
- ♦ de las opiniones aportadas por un grupo de adolescentes yucatecos - entre 18 y 21 años- con quienes se tuvieron dos pláticas acerca de los valores que, de acuerdo con sus percepciones, aprendían en sus propias familias.

La escala de medición fue de cinco puntos :

1. Completamente en desacuerdo
2. En desacuerdo
3. Neutro (ni en desacuerdo, ni de acuerdo)
4. De acuerdo
5. Completamente de acuerdo

Y se pedía al estudiante que seleccionara la respuesta que mejor representaba su opinión respecto al encabezado : "Los valores más importantes en mi familia son :..." .

Los valores fueron:

Ser independiente	Ser honrado	Hacer deporte
Administrar el dinero	Confiar en los demás	Valorar la inteligencia
Buscar la abundancia	Ser humilde	Tener dinero
Vestir bien "de marca"	Ser sociable	Cuidar la naturaleza
Tener buena alimentación	Valorar el estudio	Ser servicial
Tener actividades recreativas	Tratar a todos por igual	Valorar el trabajo
Amor a mi familia	Tener aspiraciones	Buscar el éxito
Tener amigos	Ser amable	Ser responsable
Apreciar la salud física	Tener hábitos de higiene	Logro de metas
Decir la verdad	Ser positivo	Ser honesto
Confiar en uno mismo	Amor a la vida	Respeto a las tradiciones
Ayudar a los demás	Libertad a las creencias	

Procedimiento

El instrumento se administró a los estudiantes en una sola sesión de aproximadamente 30 minutos. Se les explicó a los participantes el propósito del estudio y se les pidió su colaboración para contestar la escala. Las instrucciones fueron que calificaran cada uno de los 35 enunciados utilizando para ello la escala y que al término de sus respuestas a la misma entregaran la hoja al investigador. Se les pidió que fueran sinceros en sus respuestas y se les advirtió que las hojas eran anónimas.

Resultados

En un primer análisis se consideraron únicamente las respuestas obtenidas en el lado positivo

("completamente de acuerdo" y "de acuerdo") y negativos ("completamente en desacuerdo" y "en desacuerdo") de la escala, y se excluyeron las respuestas al valor neutro ("ni de acuerdo", ni en desacuerdo". Se sumaron las frecuencias del lado positivo y se obtuvo una primera jerarquía por orden de importancia, de acuerdo con las frecuencias.

En la Tabla 1 se muestran las frecuencias y porcentajes obtenidas en la jerarquía con los valores que obtuvieron las tres más altas puntuaciones y los valores que obtuvieron las cuatro más bajas puntuaciones.

Tabla 1. Importancia de los valores.
Jerarquización por frecuencias y porcentajes

Enunciado	F	%
Tener hábitos de higiene	60	100
Esforzarse por lograr sus metas	60	100
Tener amigos	59	98.3
Ser honesto (no hacer trampas, ni robar)	59	98.3
Tratar a todos por igual (ricos y pobres)	58	96.7
Ser amable con los demás	58	96.7
Ayudar a los demás	58	96.7
Amar y respetar la vida propia y de los demás	58	96.7
Tener dinero	29	48.3
Valerse por mi mismo (ser independiente)	25	41.7
Buscar la abundancia (tener o poseer bienes materiales)	18	30
Vestir bien ("de marca")	17	28.3

Debido a que la jerarquía de los valores por frecuencias y porcentajes no permitía discriminar adecuadamente entre los valores medidos, se procedió a hacer una jerarquía de valores, a partir de las medias de las puntuaciones obtenidas en los cinco puntos de la

escala. En la tabla 2 se muestran los cinco valores más altos y los cinco valores más bajos. Como se puede observar, todas las medias se encuentran en el lado positivo o neutro de la escala.

Tabla 2. Importancia de los valores.
Jerarquización por puntajes medios

Valores	Medias	Desviación estándar
Logro de metas	4.78	.42
Hábitos de higiene	4.72	.45
Amor a la vida	4.71	.49
Tener amigos	4.66	.48
Confiar en uno mismo	4.66	.55
Ser humilde	3.87	.91
Tener dinero	3.40	1.04
Vestir bien (de marca)	3.22	1.14
Buscar la abundancia (tener y poseer bienes)	3.20	.87
Independencia	3.20	1.10

Se procedió también a determinar si existían diferencias entre las medias de puntuaciones de importancia, en función del género, y el ANOVA reportó que únicamente existían diferencias significativas en los valores de: "amor a mi familia" (hombres $X= 4.76$ y mujeres $X= 4.35$) y "tener actividades recreativas" (hombres $X= 4.49$ y mujeres $X= 3.87$).

Conclusiones

Dado que este fue un estudio de tipo exploratorio con un solo caso, no se pretende generalizar los resultados obtenidos a otras poblaciones. Sin embargo, se puede concluir, que al menos en la muestra estudiada, los adolescentes perciben que sus familias los forman en una amplia gama de valores morales y que estos valores son percibidos por los mismos hijos como importantes en la familia. Se concluye también, que estas familias otorgan menor importancia a los valores materiales.

Desde luego, una de las limitaciones de los estudios de opinión es que las respuestas pueden sesgarse al lado positivo de la escala de los participantes den respuestas socialmente esperadas, aún cuando se les pide expresamente que sean sinceros en sus respuestas. Muchas veces esta instrucción puede no ser de peso al momento de contestar, sobre todo si la escala se administra en el contexto escolar.

En conclusión, se considera que este estudio logró su objetivo de explorar, conocer y acercarse a un fenómeno social que interesa y preocupa a la sociedad yucateca. Sería de gran beneficio que se realizaran otras investigaciones sobre el tema que permitan obtener conocimientos más ricos sobre las familias en nuestro Estado. Se recomienda para ello, incrementar el tamaño de la población, revisar el instrumento para disminuir el sesgo de las respuestas al lado positivo de la escala e incluir a los padres de familia.

Referencias

- Esquivel Alcocer, Landy A. (1995). "Análisis de la Tríada Familia-Escuela-Sociedad : un estudio comparativo". Educación y Ciencia, Vol. 4, No. 12, 51-61
- Esquivel Alcocer, Landy A. (1999). "¿Qué valores transmitimos?. Las nuevas generaciones". Diario de Yucatán. Sección Imagen p. 6. Mérida, Yucatán, México, 9 de diciembre
- Esquivel Alcocer, Landy A. (1999). "Impacto familiar y social de las madres que trabajan". Diario de Yucatán. Sección Local. p. 18, Mérida, Yucatán, México, 27 de junio.
- Eyre, Linda y Richard Eyre. (1999). Valores morales. Océano de México.
- Góngora Coronado, Elías, A. (1991). "Estilos de confrontación y valores : un estudio en jóvenes yucatecos". Tesis. Facultad de Psicología. Universidad Autónoma de Yucatán. Mérida, Yucatán.
- Hood, Albert B., Richard W. Johnson (1997). Assessment in counseling. Second Edition. American Counseling Association. USA.
- Jiménez Padilla, Hugo. (1999). "La familia yucateca sólida en valores y unidad para afrontar los cambios sociales". Diario de Yucatán. Sección Imagen. p. 4. Mérida, Yucatán, México 13 de noviembre.
- López Alonzo, Mario A. "Valores en la escuela". Diario de Yucatán. Sección Local, p. 8,. Mérida, Yucatán, México. 24 de septiembre
- Meneses Morales, Ernesto. (1993). "Los valores en el tratado de la organización de los estudios de la Compañía de Jesús". Umbral XXI, Núm. 13, Otoño, 35-52
- Rivero Carrera, Norberto (1999). "Nuestra sociedad daña a los niños". Diario de Yucatán. Sección Nacional- Internacional, p. 9. Mérida, Yucatán, México. 9 de octubre.
- Roig-Melo, Alejandra. (1999). "Valores de la familia. La escuela más influyente". Diario de Yucatán. Sección Local, p. 12,. Mérida, Yucatán, México. 20 de septiembre
- Saramado, José. (2000). "Estamos construyendo una sociedad de egoístas". Diario de Yucatán. Sección Nacional - Internacional, p. 5,. Mérida, Yucatán, México. 5 de enero
- Woolfolk, Anita E. (1990). Psicología Educativa. Tercera Edición. Prentice Hall.
- Zunker, Vernon G.; Debra S. Norris. (1998). Using Assessment Results for Career Development. Fifth Edition. Brooks/Cole Publishing Company. USA.
-